

XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2025.

Afectaciones del analista. Ética y pudor original.

Niro, Claudia.

Cita:

Niro, Claudia (2025). *Afectaciones del analista. Ética y pudor original*. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/398>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/534>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

AFECTACIONES DEL ANALISTA. ÉTICA Y PUDOR ORIGINAL

Niro, Claudia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo se enmarca en el Proyecto UBACyT “Las afectaciones del analista” dirigido por Luján Iuale. El mismo continúa los desarrollos de investigaciones previas, en las que indagamos las modalidades de respuestas subjetivas de los cuerpos afectados por la lengua, el estatuto de los afectos en psicoanálisis y luego la articulación entre cuerpo, afecto y goce. En el proyecto actual nos proponemos retomar nuestra interrogación acerca de la afectación de los cuerpos en transferencia con la perspectiva de formalizar su estatuto del “lado del analista” (Lacan, 1961, p.210). Retomaremos algunas de las aristas planteadas en un trabajo anterior, en el que abordamos el pudor articulado al bien-decir de la interpretación. En esta oportunidad, interrogaremos algunos desarrollos alrededor del pudor original y sus implicancias éticas al final del análisis.

Palabras clave

Afectación - Pudor original - Ética - Fin de análisis

ABSTRACT

ANALYST'S AFFECTATIONS. ETHICS AND ORIGINAL MODESTY

This work is part of the UBACyT Project “The analyst's affectations” led by Luján Iuale. It continues the developments of previous researchings, in which we investigate the modalities of subjective responses of the bodies affected by language, the status of affects in psychoanalysis and then the articulation between body, affect and enjoyment. In the current project we propose to return to our question about the affectation in transference with the perspective of formalizing its status on the “analyst's side” (Lacan, 1961, p.210). We will revisit some of the issues pointed out in a previous work, in which we addressed modesty articulated to the well-saying of interpretation. This time, we will examine some developments surrounding original modesty and its ethical implications at the end of the analysis.

Keywords

Affectation - Original modesty - Ethics - End of analysis

INTRODUCCIÓN

En el marco del mencionado Proyecto UBACyT, en nuestro último trabajo abordamos las afectaciones del analista orientados por la invitación de Lacan a revisar su necesaria implicación en la transferencia por “ser aquel que contiene el *ágalma*, el objeto fundamental que está en juego en el análisis del sujeto” (Lacan, 1961, p.223).

Partimos de la transferencia y el deseo del analista para ubicar ese modo de afectación necesario y privilegiado del psicoanalista en la medida en que es el saldo del pasaje por el propio análisis, resultado de una mutación en el deseo que subyace y da las condiciones al acto analítico (Iuale, 2023). Ese recorrido nos condujo al pudor en tanto afecto constitutivo del sujeto e inherente a la posición ética del analista. Pensamos al pudor como una “afectación ética” (San Miguel, T. 2021) que orienta al analista en su acto y se articula a dos dimensiones de la ética del psicoanálisis: el bien-decir y el medio decir de la verdad, que se ligan al inconsciente como conjunto abierto o cerrado respectivamente (Rabinovich, 2007). Si el pudor es la única virtud ante la ausencia de relación sexual, el analista no podrá sino tocar el pudor, sin violarlo. Ajustarse suficientemente a la estructura, sostener el discurso analítico, será posible sólo si se mantiene incauto y púdico -dupe/pude- del saber inconsciente (Lacan, 1974). Concluimos pues, que el pudor sirve de orientación ética contra la errancia en el camino entre, el amor al saber que la transferencia revela, y el horror de saber que el análisis bordea al final.

En esta ocasión, retomaremos la articulación entre ética del analista y pudor para explorar sus coordenadas desde la perspectiva del final de análisis, tomando los desarrollos de algunos autores que afirman que el dispositivo del pase permite cernir en los testimonios de los AE lo real circunscripto en la cura, es decir, los efectos de rodear lo indecible. En el centro de dichas elaboraciones, se halla el “pudor original” del que habla Lacan en el *Seminario 12*.

SABER – SUJETO – SEXO

En la clase del 19 de mayo de 1965, Lacan se sirve del juego de la *morra*, análogo al ‘piedra, papel, o tijeras’ para abordar las relaciones entre el sujeto, el saber y el sexo. A diferencia del juego -donde los tres elementos rotan su lugar de subordinación

o dominancia- la relación entre ellos se articula en torno al sexo “en su esencia de diferencia radical” y en términos de “dominancia circular”: el sujeto se indetermina en el saber, el saber se detiene ante el sexo y el sexo “confiere al sujeto (...) su nueva certidumbre, la de encontrar su morada en la pura falla del sexo”. (Ibid).

El sexo es el “estribo de puente en torno al cual gira esa relación triple.” Es decir que la articulación entre saber inconsciente, sujeto y sexo se apoya en una falla, hiancia que años después, Lacan conceptualizará como la inexistencia de proporción sexual. Lacan continúa señalando que “el sexo rehúsa el saber” y “es rechazado al comienzo, en la medida en que es de donde surge aquello de lo que no se quiere saber nada.” (Ibid). Este punto de rechazo al saber del sexo se liga a la verdad en tanto imposible de decir. Aunque ignora aquello que lo motiva, y siempre restará lo imposible de saber, el inconsciente produce saber alrededor de ese indecible. “El saber que sí hay y que viene a interpretar ese agujero, es el saber inconsciente puesto en juego en el fantasma.” (Stiglitz, 2017, p.120)

En esta misma clase del *seminario 12*, Lacan se refiere al deseo del analista como aquello que opera para “llevar al paciente a su fantasma original” (Lacan, 1965), es decir, al encuentro con ese objeto fundamental del que el analista nada sabe, señalando que “es el paciente quien sabe qué hacer con el objeto *a* y su relación con la división del sujeto, y nosotros estamos en la posición del resultado en la medida en que lo favorecemos.” (ibid.) El desciframiento de ese saber -del que nada quiere saberse- sólo se hace posible en el dispositivo analítico vía el amor de transferencia. En la operación, el analista “se torna el deseo del paciente” ya que se sitúa en el punto de deseo, es decir, “en el polo estrictamente opuesto al lugar donde yace lo imposible de la realidad del sexo.” (Ibid.)

En este sentido, como ya hemos señalado, puesto que la operación del análisis lleva a tocar precisamente aquello que el pudor vela: el *a* que el sujeto es, el deseo del analista queda necesariamente articulado al pudor que gobierna el bien-decir de la interpretación.

PUDOR ORIGINAL

Un saber pues, se refugia en alguna parte, (...) en un lugar de pudor original, respecto al cual todo saber se instituye en un horror infranqueable respecto a ese lugar donde yace el secreto del sexo. El sexo en su esencia de diferencia radical, sigue intacto y se rehúsa al saber. (Lacan, 1965)

Ya en el seminario *La Ética [ij]*, había situado al pudor como “esa barrera que custodia la aprehensión directa de lo que hay en el centro de la conjunción sexual” (Lacan, 1960, p.366) señalándolo como una función que resulta “esencial producir” en la cura para evitar “toda suerte de cuestiones sin salida, principalmente en lo concerniente a la sexualidad femenina”. (Ibid.)

En 1965, luego de abordar las relaciones entre saber, sujeto y sexo, Lacan nuevamente ubica el pudor como lo que resguarda y traza un margen ante ese vacío -pura falla del sexo- que produce horror; pero ya no como barrera sino como lugar, lecho en el que yace el secreto que ampara. Y además lo presenta como original. ¿Por qué original?

Patrick Monribot (2007) plantea que hay dos usos del pudor en la enseñanza de Lacan. Un uso “al servicio del desmentido” y el contrario, “más cercano al levantamiento del desmentido” (Ibid. p.47). El primero, puede encontrarse en varias referencias de Lacan en las que el pudor aparece enlazado a la mirada y la vergüenza, al falo/castración y al *Aidos*.

El segundo, comienza en 1960 consecuentemente con el viraje hacia lo real que marca el *Seminario 7* en el que Lacan anticipa la función del pudor como “umbral a este real indecible (...) que es el goce femenino.” (Ibid., p.49). En 1965, “el pudor es el lecho de la defensa, en la interfaz del sujeto y lo real del goce.” (Ibid., p.52). Para Monribot queda ligado a la *Urverdrangung*. La originalidad radica para el autor en que “alberga el secreto del sexo” que “es también el vacío de la pulsión, el agujero de lo reprimido primordial que el falo vela”. (ibid.,52)

Análogamente, Stiglitz (2017) plantea que antes del *Seminario 12* “la idea de pudor está en estricta relación con el Otro”, alude con ello a la mirada, la vergüenza, pero también “es la dimensión del pudor al servicio de velar la castración” (Ibid., p.121), asociado al velo del fantasma y al no querer saber. En cambio, en la segunda, “se trata de un litoral, un borde entre lo decible y lo indecible (...). No estamos al nivel de un no querer saber, sino en el borde de la defensa ante lo indecible, sin Otro”. (Ibid., p. 122) Considera que la originalidad radica en esa diferencia. Para este autor, ese giro también es reconocible en la cura y la vida del analizante como un momento crucial y, por lo tanto, “no es sin relación con el pudor al inicio y al final de un análisis.” (Ibid., p.121)

CONSECUENCIAS ÉTICAS

Como planteamos en nuestra introducción, estos y otros autores han ubicado en torno del pudor original un punto de considerable relevancia para dar cuenta del pasaje del analizante a analista. En ese sentido, Patrick Monribot (2007) plantea la producción de un saldo púdico verificable en los testimonios del Pase. Su tesis es que el recorrido de un análisis “va desde la pudibundez fantasmática al pudor original”. (Ibid., p.53) Plantea que “se trata del pudor que exige el levantamiento de la desmentida cuando aparece el agujero de lo sexual y la necesidad de construir los bordes” (Ibid., p.52) lo cual sustenta que Lacan haya planteado que fuese esencial producirlo. Pone esta exigencia en relación a las formulaciones de Lacan en 1975, afirmando que “el pudor es una virtud porque es la respuesta del sujeto a la no-relación” (Ibid., p.53) y agrega que solo el análisis orientado por y hacia lo real va a producir un púdico no incauto.

Opone ese saldo púdico al saldo cínico y plantea que todo testimonio aún el más descarnado incluye el pudor. Diferencia al pasante de Alcibiades, por ser quien va a “verificar que este saber tiene un límite.” (Ibid., p.51). “El AE que testimonia es una verdadera lengua de púdico”, sin violar el demonio del pudor ya que está libre de la pudibundez y armado del pudor original que califica como “ético porque se opone a la decencia moral del fantasma y supone la inexistencia del Otro” (Ibid., p.53)

También Stiglitz (2017) entiende que la perspectiva del pudor original está presente en el final del análisis y por ello atañe a la posición ética del analista. En ese sentido refiere que “atravesar la barrera del pudor como “guardián” del vacío de saber en cuanto a la pulsión, a la no relación entre los sexos” no es sin consecuencias: el pudor “es presencia de un borde escrito en el cuerpo ante el desfallecimiento del sentido” y “ese borde es la posibilidad de saber hacer con lo que no hay” (Ibid., p.123) Por su parte, Laure Naveau (2010) afirma la necesidad de “resituarse el afecto del pudor en el contexto del pase” en la medida en que con su testimonio el AE hace público lo privado, incluso lo más íntimo. Entonces se pregunta “¿Qué atentado contra el pudor residiría, pues, en esta empresa, si nos apoyamos en esta indicación de Lacan de acuerdo con la cual “el bien decir no es gobernado sino por el pudor”? (Ibid., p.15)

Al igual que Monribot, señala que no se trata de impudor sino “de un acto que es superación del horror de saber hacia el deseo de saber” (Ibid., p- 19). Acto que no peca de impúdico ya que es posible en tanto “el AE ha pasado al bien decir del final de análisis, ha circunscripto el objeto *a* y se empeña en transmitir de él un resto, una huella.”

Propone definir el pudor del fin de análisis como un “arma audaz en la civilización” en la medida en que propicia la transmisión del modo singular en que cada cual “ha sabido transformar su modesta desgracia en un simple escabel.” (Ibid. p.21)

Retomando la senda de nuestra investigación, nos adentramos en estos desarrollos que van tras la pesquisa de las huellas que el propio análisis imprime en la posición deseante del analista. Entendemos que ese modo de afectación es el que da soporte a su acto y que este debe ajustarse al discurso analítico, lo cual implica el “deber de bien-decir o de orientarse en el inconsciente, en la estructura” (Lacan, 1974, p.552).

La ética que nos orienta, la del bien-decir, concierne a la relación con el goce. Se trata de cercar en el saber, lo que no puede decirse. La única virtud a sostener en el límite a ese saber del que debemos mantenernos incautos, es el pudor.

NOTAS

[i] “Quisiera introducir aquí, en paralelo con la función de lo bello, otra función (...) que me parece esencial producir sin embargo y que llamaremos, si están de acuerdo, *Aidós*, en otros términos, el pudor. La omisión de esta barrera, que custodia la aprehensión directa de lo que hay en el centro de conjunción sexual, me parece la fuente de toda suerte de cuestiones sin salida, principalmente en lo concerniente a la sexualidad femenina.” (Lacan, 1960, p.366)

BIBLIOGRAFÍA

- Iuale, L. (comp.) (2022). *Cuerpo delator. Escenarios clínicos entre afectos y goces*. Buenos Aires, Argentina. Cascada de letras. 2023.
- Iuale, L. (2023) Proyectos de Investigación Básica, Aplicados, de Transferencia e Innovación Tecnológica Programación Científica 2023. “Las afectaciones del analista”.
- Lacan, J. (1958). La significación del falo. *Escritos 2*: Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI, 1991.
- Lacan, J. (1960-61). *El seminario. Libro 8: La transferencia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós. 2006.
- Lacan, J. (1964-1965) *El seminario. Libro 12: Problemas cruciales para el psicoanálisis*. Inédito.
- Lacan, J. (1973-74). *El seminario. Libro 21: Les Non-Dupes Errent*. Inédito.
- Lacan, J. (1974) “Televisión”. En *Otros Escritos*, (pp.535-572) Buenos Aires, Argentina: Paidós 2014.
- López, G. (2017) Del *Aidos* al pudor original. En *Revista Lacaniana de psicoanálisis N°22*,129-133. Buenos Aires, Argentina. EOL. 2017.
- Naveau, L. (2010). El velo del pudor, los semblantes y lo real. En *N°8. Avril 2010 – A M P PAPERS Bulletin Electronique du Comité d'Action de l'École-Una*, Version 2009-2010, p.15-21.
- Niro, C. (2024). Afectaciones del analista. Transferencia y pudor. En: *Memorias XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica profesional en Psicología*. Buenos Aires, Facultad de Psicología, UBA. 2024 vol.2 n°. pp. 569-571. ISSN 2618-2238. ISSN 2618-2238.
- Monribot, P. (2007) El pudor original. En *El Psicoanálisis N°12*, ELP, 2007.
- Rabinovich, D. (2007). Violencia y pudor. En *Revista Psicoperspectiva*, Vol. VI, 2007, p. 73-81. Recuperado en: <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/48>
- San Miguel, T. (2021, septiembre 30). Intimidad y pudor. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=iy3rPTINKko>
- Stiglitz, G. (2017). Cita con el pudor. En *Revista Lacaniana de psicoanálisis N°22*,119-123. Buenos Aires, Argentina. EOL. 2017